

LA METEOROLOGIA Y LAS COMUNICACIONES

Es el tema propuesto para el Día Mundial Meteorológico 1975

La Organización Meteorológica Mundial (O. M. M.) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (U. I. T.) han decidido que en 1975 el Día Meteorológico Mundial y el Día Mundial de las Telecomunicaciones tengan un tema común: «La Meteorología y las Telecomunicaciones».

Desde su institución en 1961, el Día Meteorológico Mundial se ha venido celebrando en el mundo entero, con éxito creciente, en la fecha del 23 de marzo.

La manera de celebrar en cada país el Día Meteorológico es variada. La O. M. M. recomienda que para ilustrar el tema seleccionado se organicen actividades y actos de diversos tipos:

- Visitas a las oficinas y observatorios meteorológicos.

- Ceremonias públicas con la participación de autoridades locales.
- Exposición de instrumentos meteorológicos, fotografías, carteles, mapas y otros documentos en vestíbulo de aeropuertos y observatorios, e incluso en escaparates de grandes almacenes comerciales.
- Entrevistas y conversaciones en radio y televisión.
- Recepciones y coloquios.
- Artículos en la prensa.
- Reuniones especiales en instituciones docentes y conferencias sobre temas meteorológicos.
- Sellos con alegorías meteorológicas, sobres y tarjetas postales y matasellos conmemorativos, que —como se ve— constituyen un amplio y variado muestrario de medios y motivos conmemorativos.

* * *

La Meteorología y las Telecomunicaciones

La rápida difusión de la observación meteorológica (cifrada en claves especiales de ámbito mundial), así como la transmisión de mapas del tiempo y diagramas (analizados en los centros principales) tienen un soporte básico y fundamental en los actuales y modernos medios de comunicación.

La radio, el teletipo, el facsímile, el teléfono, la televisión... son unos estupendos aliados de los meteorólogos. Gracias a ellos, es posible disponer de información reciente a los pocos minutos de haber sido elaborada. No hay cosa que se haga más rápidamente vieja que una observación meteorológica, por ello el tratamiento de los datos del tiempo atmosférico requieren efectuarse en veloz carrera contra el reloj.

El tipo de mensaje o información transmitida y su difusión puede realizarse con una gran variedad de medios (telemando, telemedida, localización, telegrafía, facsímile, telefotografía, telefonía, televisión...) a través de cables o por radio. En ello juega importante papel el estado de la atmósfera en sus capas bajas y altas: parásitos que interfieren las emisiones radiadas asociadas a los relámpagos los días de tormenta; reflexión de las ondas electromagnéticas hacia el suelo en zonas altas de la ionosfera, formación de manguitos de hielo y nieve en los cables telefónicos, etc.

En la actualidad es una labor rutinaria la concentración de datos meteorológicos que proceden de los barcos que cruzan o se mantienen en posiciones fijas en los océanos; de los aviones que surcan el espacio; de los observatorios automáticos de montañas, zonas heladas y desiertos; de los satélites meteorológicos que fotografían los sistemas nubosos

y miden datos de temperatura y radiación del planeta... La radio y televisión, los radiosondas, los sistemas de registro a distancia de parámetros meteorológicos, el teleproceso en cooperación con los ordenadores electrónicos y las técnicas de enorme velocidad de propagación de la información, permiten concentrar y procesar gran cantidad de datos del tiempo en intervalos muy cortos y hacen posible esa gran aventura de nuestro tiempo: La Vigilancia Meteorológica Mundial, en la que desde abajo y desde arriba (desde dentro y desde fuera) se monta guardia permanente de la evolución y bruscos cambios de la atmósfera en cualquier zona de nuestro planeta. Es así como la red de telecomunicaciones se extiende como una invisible «tela de araña» por todo el planeta, superpuesta a la red de observatorios y centros meteorológicos.

* * *

Esperamos y deseamos que el tema elegido para el Día Meteorológico Mundial 1975 contribuya a divulgar la enorme importancia que los medios y procedimientos de las telecomunicaciones prestan en apoyo del rápido y seguro intercambio de datos meteorológicos de observación y elaborados, así como de la enorme repercusión que ello tiene en las rutinas técnicas y en los programas de investigación.

L. G. PEDRAZA